

¡Aproveche al máximo su espacio de aprendizaje! Utilice estos consejos para ayudar a organizar su habitación y sus materiales para aumentar las interacciones.

1. Hable de lo que usted está haciendo y pensando.

Al presentar nuevos materiales, exploren elementos juntos. Hable sobre lo que está haciendo y pensando mientras les muestra a los niños diferentes formas de jugar.

- “¡Mira estos nuevos bloques! ¿Puede caber el azul dentro del rojo? No, era demasiado grande. Voy a probar el amarillo. ¡Lo hice!”



2. Comente lo que ellos están haciendo o mirando.

Traiga artículos interesantes o inusuales para compartir, como una planta, una herramienta o un alimento poco común. Mientras los niños interactúan con un elemento, proporcione vocabulario para describir su experiencia.

- “Este es un *teléfono de disco*. ¿Puedes descubrir cómo funciona? ¿Qué crees que está haciendo ese sonido?”
- “¿Este kiwi te sabe dulce o agrio?”

3. Nombre las cosas que les interesan.

Muestre artículos familiares y personales al nivel de los ojos de los niños. Cuelgue fotografías de los niños, sus familias o sus propias creaciones. Hable sobre estos elementos a lo largo del día para ayudar a los niños a sentir que ellos mismos son una parte activa del entorno de aprendizaje.

- “Te veo mirando esta foto de tu familia. ¿A quién ves? ¿Tu madre? ¿Papá? ¿A quién más ves?”



4. Póngase a la altura de ellos: cara a cara.

Guarde los materiales de manera adaptada a los niños. Al organizar un espacio, considere la mejor manera para que los niños vean lo que hay disponible, elijan y devuelvan el artículo sin necesidad de apoyo.

- “¿Qué juguete vas a elegir? Podemos jugar con él juntos en la alfombra.”

5. Tóquelos, abrácelos o cárguelos.

Crea espacios donde un adulto y un niño puedan pasar tiempo juntos cómodamente: almohadas grandes en un rincón para libros, una silla cómoda para alimentar a los bebés con biberón, un banco en el patio de recreo.

- “Ven a sentarte conmigo en el área de lectura. Podemos acurrucarnos con un buen libro. ¿Cuál vas a escoger?”

6. Ponga atención y responda a lo que miran, hacen, y dicen.

Redirija a los niños a áreas menos concurridas de la habitación para limitar posibles comportamientos desafiantes.

- “Estás mirando la cocina, pero ya hay demasiados amigos. Está muy lleno ahora mismo. ¿Dónde más podríamos jugar juntos?”

7. Espere su respuesta.

Encuentre la cantidad “perfecta” de materiales para un área determinada. Es más probable que los niños participen en interacciones significativas si hay suficientes materiales para usar juntos. Dé tiempo a los niños para explorar (y explicar) cómo usan los materiales.

- “Te veo compartiendo los juguetes de la mesa de arena con tu amigo. ¿Qué están creando ustedes dos?”



8. Imítelos y agregue palabras.

Diseñe actividades que permitan a los niños participar en múltiples formas de exploración y resolución de problemas. Guíelos según sea necesario o modele cualquier siguiente paso requerido.

- “¡Veo tu torre *alta*! Si añadimos un ladrillo más a la torre, ¿qué podría pasar?”
- “Sí, eso es agua. ¡Te veo *chapotando* en el agua! Intentemos *verter* el agua a continuación.”

9. Haga muecas y use gestos.

Incorpore materiales que agreguen otro nivel de participación a sus espacios, como el uso de títeres para presentar nuevos conceptos o accesorios durante la hora del cuento.

- “¿Ves mi cepillo de dientes gigante? Hagamos como que nos cepillamos los dientes: hagamos que tu mano suba y baje como la mía. *Cepilla, cepilla, cepilla.*”



10. Hable por turnos — no sea el único que hable.

Organice ciertos espacios para que los niños puedan interactuar con los materiales por sí solos. Haga preguntas sobre cómo piensan y aprenden en ese espacio; ¡sus respuestas pueden sorprenderlo!

- “Noto que apilas y clasificas bloques. Cuéntame más sobre lo que estás construyendo.”



11. Repita y agregue a lo que dicen y hacen.

Elija materiales con variedad de altura, peso, textura o color. Los niños buscan cambios constantes de estímulos, ¡y usted puede hablar de todos ellos! Pida a los niños que describan lo que ven y sienten, añadiendo o introduciendo vocabulario según sea necesario.

- “Gracias por darme esta pelota *amarilla*. Es muy *veloso*. ¿Cómo se siente el verde?”
- “Sí, esto es una bellota. Una *pequeña* bellota *marrón*. ¿Cuántos caben en tu mano?”

12. Siga los pasos del niño, haga lo que le interesa.

Agregue o rote materiales con regularidad. Considere qué es lo que los niños pueden disfrutar personalmente, qué puede interesarles y qué les ayudará a conectar el aprendizaje a través de las actividades.

- “Hoy hay nuevos animales en el estante. ¡Pensemos en algunas palabras para describir estos animales de la *jungla!*”
- “Traje algunos juguetes nuevos con ruedas para nosotros. ¿Qué notas sobre ellos?”

13. Anímelos, sea positivo.

Crea espacios donde solo puedan reunirse dos o tres niños. Anime a los niños a tomarse el tiempo que necesiten en estas áreas para ayudar a autorregularse y evitar una posible sobreestimulación.

- “¿Les gustaría terminar este rompecabezas juntos o solos?”
- “Mindy está en el rincón de lectura. Quiere algo de tiempo para ella misma. Podemos preguntarle si le gustaría jugar en unos minutos.”



14. ¡Sea cómico! ¡Relájese y diviértase!

Agregue diversión a la conversación colocando muñecos, animales u otros juguetes por toda la habitación de maneras poco comunes o inusuales: ¡mientras más divertido, mejor!

- “Echa un vistazo al área de la cocina. Creo que puede haber algo escondido en el frigorífico...”
- “¿Qué puedes encontrar en el área de lectura que quizás no pertenezca?”

Los 14 Consejos para conversar de LENA son estrategias basadas en investigaciones para aumentar la interacción temprana. Descargue estos y otros recursos en [LENA.org/resources](https://www.lena.org/resources).